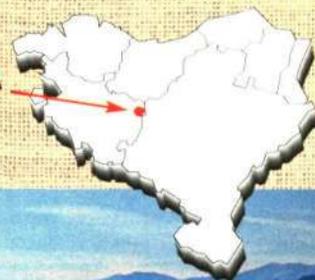


SENDERISMO en el VALLE DE ARANA

Begotxu Martínez



En memoria de Iñaki Zorrakin Altube, magnífico ilustrador de la naturaleza y persona de gran calidad humana al que una enfermedad injusta nos ha arrebatado recientemente

■ Vista general del valle de Arana. Ullibarri y Alda

BEGOTXU, bióloga de profesión, nació en Bilbao aunque reside en Álava desde hace años. Junto con J. L. Arriola, ha participado o es coautora de topoguías como GR-25 "Vuelta a la Llanada Alavesa", GR-1 "Sendero Histórico" y GR-38 "Ruta del Vino y del Pescado". Por otro lado, ha elaborado varios artículos en diferentes revistas, así como charlas y proyecciones de diapositivas.



el valle de Arana

El Valle de Arana se enclava en el límite oriental de la Comarca de la Montaña Alavesa, a caballo entre las tierras de Kanpezu y la Llanada, en el confín con Navarra y abierto al valle de las Ameskoas a través del pasillo de Larraona.

Cuatro son los núcleos de población que lo integran: San Vicente de Arana, Alda, Ullibarri-Arana y Kontrasta, formando un único ayuntamiento desde 1942, cuya sede se encuentra en Alda.

Desde el año 2000 cuenta con una red de 8 Senderos de Pequeño Recorrido (PR) además de otros 9 itinerarios de montaña cuya descripción figura en la correspondiente topoguía.

caracterización

■ LA RED HIDROGRÁFICA

La red hidrográfica de Arana, modesta y de escaso caudal, se organiza en torno a dos ríos principales, ambos afluentes del Ega. Por el extremo occidental desagua el arroyo Biarra, mientras que la zona oriental del valle es surcada por el río Uiarra que tiene su principal fuente de alimentación en la surgencia de Zarpia, ubicada en el barranco de Larrondo y que constituye la de mayor caudal de la zona.

■ FORMACIONES GEOLÓGICAS

El valle está flanqueado por dos líneas de formaciones montañosas que superan los 1000 m. Por el flanco norte, dando lugar a una muralla de escarpes calizos, se elevan los montes de Iturrieta, prolongación orográfica de la sierra de Entzia

Se trata de un sinclinal colgado cuya máxima anchura N-S se encuentra en la vertical de Murube alcanzando los 6 km. Sus principales cumbres de Este a Oeste son: Murube (1128 m), San Cristóbal (1145 m) y Bitigarra (1169 m).

La zona sur corresponde a un pequeño repliegue anticlinal, prolongación occidental de la Sierra de Lokiz y que culmina en los montes Arnaba, Otzamendi (1255 m), Perriain (Cruz de Alda) (1120 m), Txintxularri (1123 m) y Somorredondo (1068 m).

■ VEGETACIÓN Y FAUNA

Los hayedos tapizan las zonas más elevadas de las montañas, siendo la formación boscosa dominante. Los quejigales, también abundantes en Arana, ocupan el piso inferior al hayedo. Los encinares montanos cubren los lugares donde se aúnan la sequedad ambiental con la del terreno, como los afloramientos calizos de Istora.

Un entorno natural tan variado acoge una diversa comunidad faunística, destacando entre las aves águila real, halcón peregrino, azor, aguiluchos cenizo y pálido, águila culebrera, buitre leonado o chova piquirroja. De entre los mamíferos citaremos lirón gris, gineta, garduña, gato montés o jabalí.

■ POBLAMIENTO HUMANO

El poblamiento del valle, como el del resto de zonas de montaña, ha sufrido un paulatino descenso desde la década de los 60 como consecuencia de la emigración a la ciudad. En la actualidad la población se cifra en 328 habitantes con 139 mujeres y 189 varones, ocupando los mayores de 65 años el sector más numeroso. Por localidades, San Vicente es el núcleo más poblado, con 125 habitantes. Le siguen Ullibarri-Arana con 78, Kontrasta con 67 y Alda con 58.

■ LAS HUELLAS DE LA HISTORIA

● prehistoria

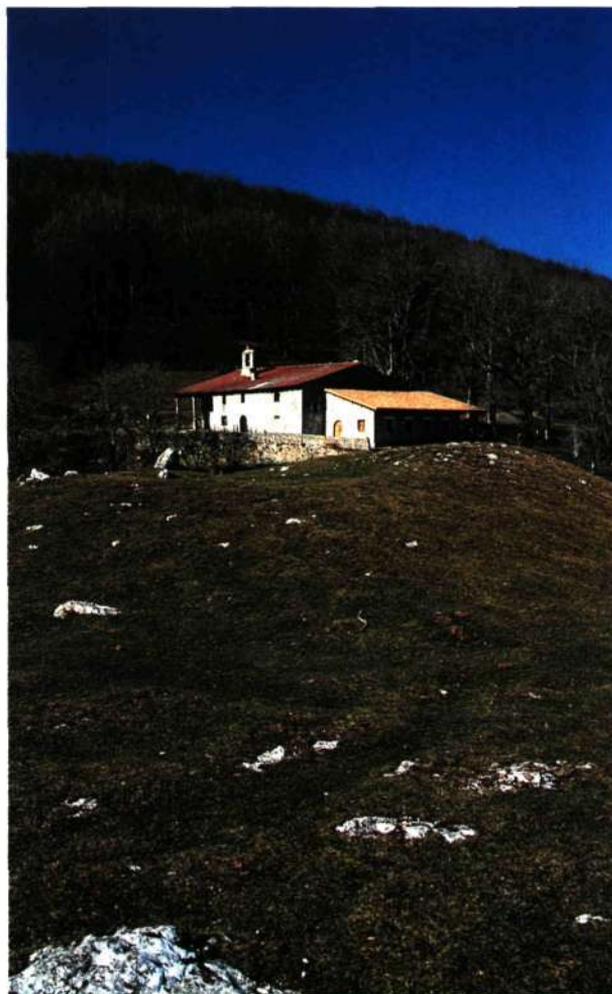
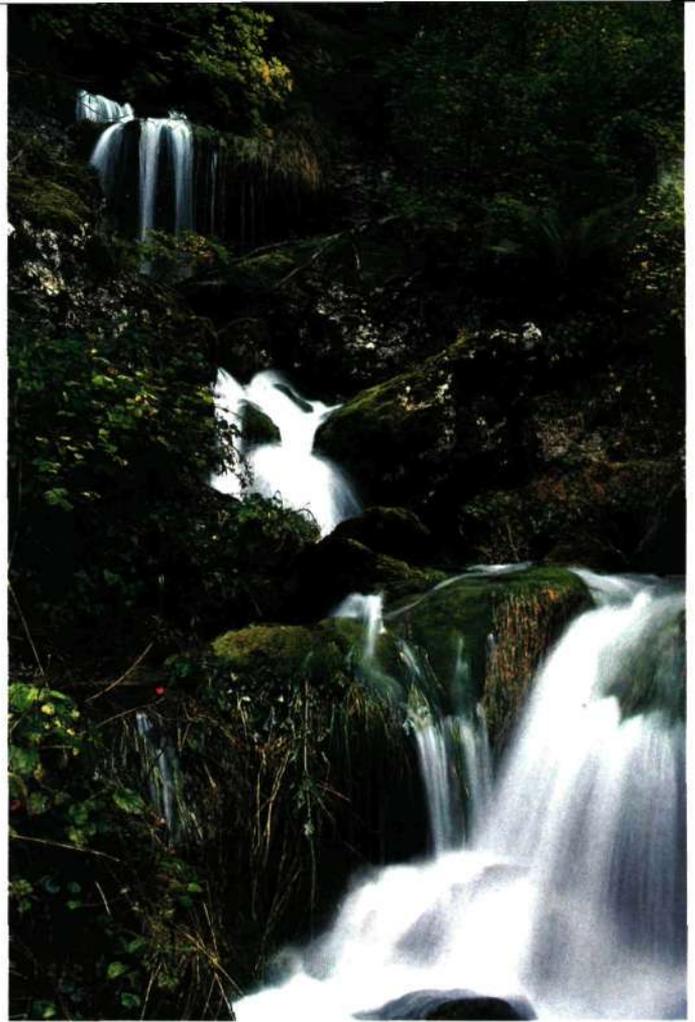
Toda esta zona de montaña se configura como una importante estación arqueológica en la que destacan los numerosos dólmenes descubiertos en Iturrieta-Entzia así como también estaciones al aire libre y cromlechs que nos remontan a culturas pastoriles de hace unos 4.000 años.

● romanización

Toda esta cuenca fue una vía de penetración romana de la que quedan importantes vestigios, como los restos de estelas y lápidas en las ermitas de Elizmendi y Andra Mari. Una calzada romana atravesaba el valle uniendo la Llanada oriental, por donde discurría la importante calzada Astorga-Burdeos, con las Ameskoas y el valle de Lana, en Navarra.

● invasión musulmana y rutas altomedievales

Tras la ocupación de la Península Ibérica por los musulmanes durante el alto medioevo, las gentes se refugiaron en las comarcas montañosas estableciendo entre sí vías de comunicación que permitieron



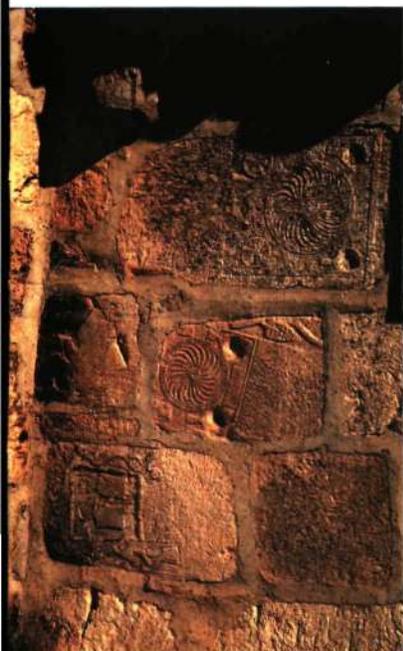
■ Nacedero de Zarpia en el barranco de Larrondo

■ Lápidas romanas en la ermita románica de Elizmendi (Kontrasta)

■ Túmulo dolménico y ermita de Santa Teodosia



■ Ermita románica de Andra Mari (Ullibarri Arana)



intercambios culturales. Así se observan elementos románicos primitivos en Ullibarri-Arana que denotan tempranos influjos artísticos venidos a lo largo de viejas rutas caídas hoy en el olvido, como las que atravesaban el valle para alcanzar la Llanada alavesa por los puertos de San Juan, Onraitia e Iturrieta.

El valle fue tierra fronteriza y territorio de pugna entre los reinos de Navarra y Castilla. Fue el rey navarro Sancho el Sabio (1150-1194) quien conquistó el valle de Arana, siendo esta la primera referencia escrita que se tiene del mismo. El valle permaneció en el primitivo reino de Pamplona durante los siglos X, XI y XII.

Posteriormente, y con las conquistas que Alfonso VIII hizo a Sancho el Fuerte de Navarra en el año 1200, el valle pasa a la órbita castellana estableciéndose en él la frontera de los dos reinos.

● *señoríos*

Tras la guerra fratricida contra Pedro I de Castilla, su hermano Don Enrique Trastámara otorgó numerosas mercedes y señoríos a la nobleza que le había apoyado y, así, se produjo un proceso de reseñorialización de la tierra. De este modo, otorgó a su alférez mayor D. Ruy Fernández de Gaona la villa de Kontrasta y sus aldeas de Ullibarri y Alda pues, perdida la batalla de Nájera en 1367, D. Ruy cedió su caballo al rey en la huida. Este señorío pasó por casamiento a la casa de Lazkano a mediados del siglo XIV. La villa de San Vicente de Arana permaneció siempre realenga.

● *la invasión francesa*

Ya durante la Edad Contemporánea, nuevas guerras asolan el territorio. En este caso la de la Invasión Francesa de 1808. Consta que las tropas francesas pasaron por el valle, que tuvo que aportar fuertes contribuciones para atender el gasto que generaba el acantonamiento de las tropas napoleónicas mientras se sucedían los saqueos y destrozos en iglesias y viviendas.

● *las guerras carlistas*

Las guerras civiles del siglo XIX también castigaron la zona. Durante la guerra carlista de 1835, el general Córdoba, en su persecución de Zumalakarregi desde Maeztu a las Ameskoas por Igoiroin, fue quemando en su retirada granos y molinos en el Valle de Arana. Llegado a Kontrasta, quemó uno de los dos hospitales que había, respetando el otro para cobijo de enfermos y heridos, porque no quería dejar tras de sí nada que pudiese servir al enemigo.

itinerarios

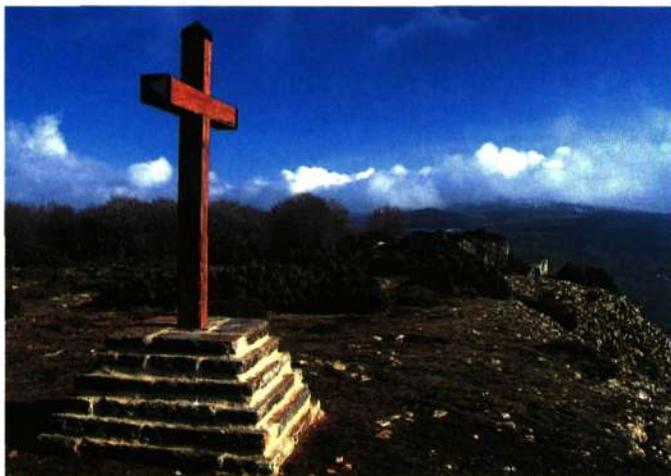
Cruz de Alda, Txintxularri y Somorredondo desde Alda

■ 10 km-390 m ↑ -3h

Se sigue el PR-A 68 que arranca desde la parte sur del pueblo de Alda. A 990 m de altitud el hayedo se abre y el camino desemboca en una ancha pista de grava. Cruzada la misma se prosigue de frente por una senda que discurre bajo el hayedo y en paralelo a una alambrada.

Tras 20 minutos se alcanza un alto herboso donde el bosque se abre apareciendo una gran haya solitaria. El vallado describe un giro de 90° a la izquierda al tiempo que un harripilo o mojón de piedras indica el arranque de una tenue trocha ascendente por la que se debe seguir a la izquierda.

La senda discurre por terreno abierto salpicado de jóvenes hayas y quejigos así como enebros, hasta coronar la despejada cima de Perriain (Cruz de Alda) (1120 m) que cuenta con un buzón



■ La Cruz del monte Cruz de Alda

montaño de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier fechado en 1964. Todo un vasto paisaje se abre ante el dominio del excursionista: de suroeste a sureste las sierras de Cantabria / Toloño, Kodes y macizo de Montejurra. Al noreste, tras el valle de Arana, se alcanzan las rocosas sierras de Altzania y Aizkorri.

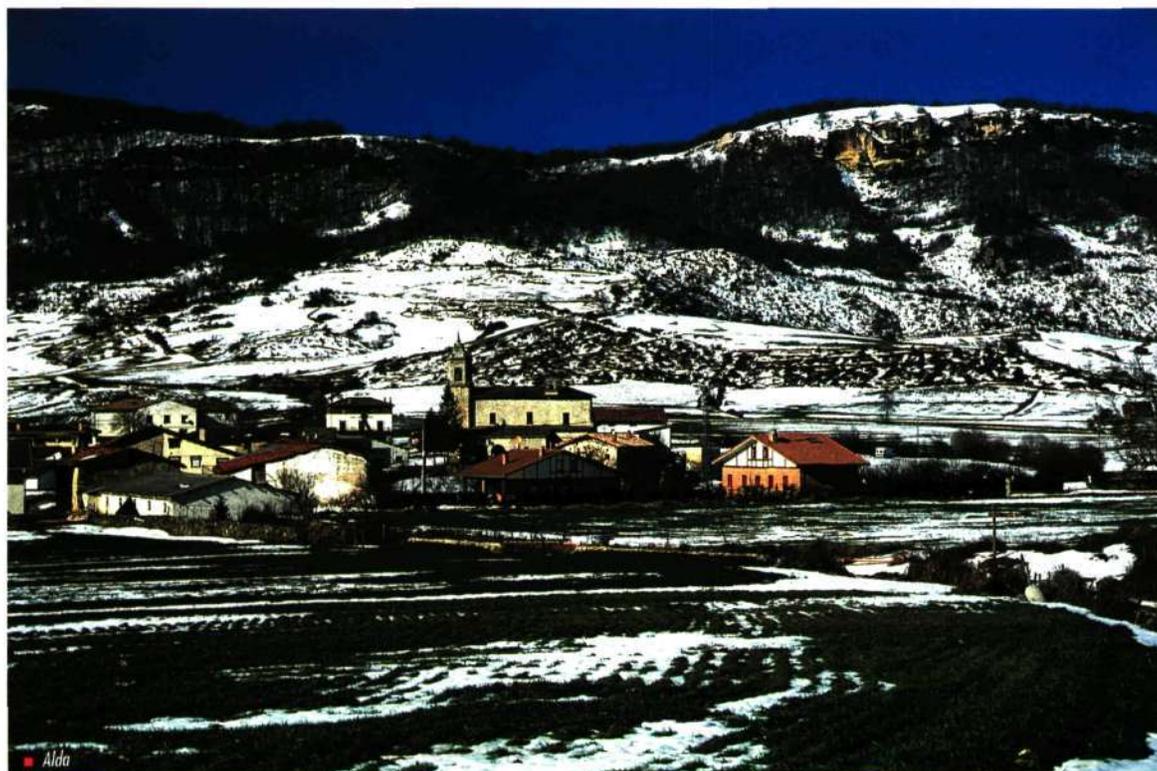
La excursión se puede prolongar enlazando esta cima con las otras vecinas. Para ello, se desciende por la misma senda hasta alcanzar de nuevo la ancha pista de ascenso. Se cruza y se continúa recto por un sendero que surge bajo el haya en dirección a los cordales de Txintxularri y Somorredondo siguiendo todo el perfil de la dorsal que hace las veces de muga entre el valle de Arana y Orbiso. El camino se encuentra flanqueado a la derecha por una alambrada, a la que pronto se viene a sumar otra por la izquierda.

Llega un punto en que se debe franquear la valla de la izquierda por un rudimentario paso. En pocos metros más el caminante alcanza la cima de Txintxularri desde donde también divisa una extensa panorámica, destacando tras la frondosa meseta de la sierra de Urbasa la arrogante silueta de buque varado del Beriain.

El itinerario prosigue por el suave perfil de la cadena sobrepasando una cumbre secundaria. Al poco, y tras rebasar un modesto collado, se asciende a una prominencia rocosa. Siguiendo por la línea de cordal, enseguida se presenta en la característica y calva cumbre de Somorredondo monte que se eleva sobre el profundo tajo del recóndito barranco de Istora, de intrincada orografía y uno de los más bellos de Alava. La cima ofrece al senderista el regalo del amplio paisaje de las tierras de Arana y Kanpezu surcadas por montañas que delimitan fértiles valles.

La ruta de descenso se puede efectuar siguiendo un itinerario diferente. Para lo cual se desciende la ladera Sur y se alcanza un collado por donde discurre un camino proveniente de S. Vicente. Se bordea Somorredondo situándose en su vertiente Norte surcando un quejigal adehesado, antigua Dehesa. En el descenso, dos pistas se cruzan con el camino, debiendo seguir los ramales de la izquierda. Posteriormente, ha de seguir recto en sendos cruces, rebasando una cantera de áridos.

El quejigal se va cerrando formando un fresco dosel. Existe la posibilidad de tomar en este punto una senda que se interna en el bosque y continuar el descenso por la misma, pues irá a desembocar de nuevo en la pista que desciende hasta S. Vicente. Para regresar de nuevo a Alda, no debe más que seguir las indicaciones del PR-A 65 "Senda del Valle"



ALDA

Aparece documentada en el s. XIII, cuando en 1256 Alfonso X concede fuero a Sta. Cruz de Kanpezu. Alda ha sido aldea perteneciente a la villa de Kontrasta. A lo largo de la Historia los linajes de Gaona y Lazkano ejercieron señorío sobre la misma y sus tierras hasta que en 1659 Felipe IV le autorizó la separación de Kontrasta por Real Cédula.

Bitigarras desde Santa Teodosia

■ 5,2 km-150 m ↑ -1h 30

Se sigue el PR-A 66 de San Vicente de Arana al Puerto de Santa Teodosia o bien la carretera local al mismo punto. Una vez en el puerto, a 1040 m de altitud, se abre un hermoso paisaje montano de amplias praderías y excelsos hayedos presidido por la ermita de Santa Teodosia.

Rebasado el templo siguiendo la carretera, se toma una pista terrosa que surge a la izquierda y se dirige al hayedo. En la boca del bosque se cruza un portón metálico, abandonando inmediatamente la pista para seguir a la izquierda por una senda que asciende decididamente encarando la fuerte cuesta de la ladera noreste de Bitigarra. Como referencia visual se ha de tomar un vallado que queda a la izquierda.

A partir de un punto determinado, el hayedo se abre permitiendo la instauración de una pradera montana. En unos pocos metros el caminante alcanzará la antecima de Iturzurieta (1140 m) que ofrece una amplia perspectiva del valle de Arana y de las Ameskoas. Antaño, esta cima era conocida como Bitigarra II. La ruta prosigue en un cómodo llaneo por hermosos parajes bajo la difusa sombra del hayedo.

Durante el trayecto se llega a un saliente donde el cordal cambia su orientación SO para virar a la derecha, NO, y dirigirse hacia la cercana cumbre. Muy cerca de aquí, descendiendo desde un imperceptible collado hacia el barranco y bajo unas peñas se encuentra la cueva de Obenkun, en donde se descubrió un yacimiento arqueológico.

La ruta enlaza con unas rodadas hasta alcanzar un promontorio rocoso donde aparecen unos hitos de piedras indicando que se debe cruzar la alambrada de la izquierda. Siguiendo una tenue vereda pronto se corona la apenas perceptible y boscosa cumbre de Bitigarra I (1169 m) siendo la más elevada del cordal y contando con buzón montaño.

Retomada de nuevo la pista, se prosigue el recorrido. El hayedo se abre y da paso a una zona de pradera con árboles dispersos. Las rodadas viran a la izquierda y cruzan la alambrada mientras que el itinerario prosigue al frente, entre el hayedo y la valla, surcando un enebral por una trocha en dirección oeste-noroeste. Se continúa en oblicuo a la derecha y, pasando bajo el extremo del bosque, se va a dar a unos extensos pastizales montanos. El senderista los atraviesa por su límite superior siguiendo como referencia un antiguo vallado semidesmantelado que le va a conducir a la amplia y despejada cumbre de Bitigarra (1150 m). Desde esta privilegiada atalaya se domina una vastísima panorámica de primer orden de todas las sierras y cumbres conocidas por montañeros y excursionistas.

LA ERMITA DE STA. TEODOSIA Y EL VIEJO CAMINO ARRIERO

UNO de los caminos más antiguos que recorrían la zona es el que desde tierras del Ebro por Kanpezu, subía al puerto de Santa Teodosia con su ermita para alcanzar las villas de Roitegi y Onraitia, en ruta hacia la Llanada por el puerto de San Juan y, desde allí, al Portillo de San Adrián, los puertos guipuzcoanos, San Sebastián, Francia y Flandes. La ermita de Santa Teodosia, que contaba con una hospedería, es un hito antiquísimo en estas rutas. El ermitaño de Santa Teodosia acogía a peregrinos y caminantes y servía de guía a extraviados. Frente a ella se alza un crucero renacentista.

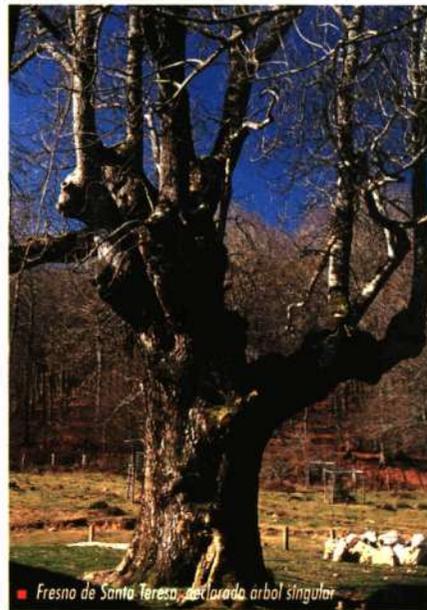
La ermita cuenta con una nutrida cofradía y celebra las fiestas de su patrona. La romería del tercer domingo de septiembre congrega a una gran multitud que festeja el día con diversos actos y a la que merece la pena asistir.



■ Ermita de Santa Teodosia

EL FRESNO DE SANTA TEODOSIA. UN ÁRBOL SINGULAR

JUNTO a la ermita se encuentra un bosque de fresnos de los cuales uno está catalogado como Árbol Singular. Esta Figura de Protección es una de las tres que contempla la Ley 16/94 de 30 de junio de Conservación de la Naturaleza del País Vasco, siendo las otras dos las de Biotopo Protegido y Parque Natural. Los árboles que se incluyen en el Catálogo responden a motivos de grandes dimensiones, edad, belleza o historia. El fresno catalogado tiene 23,8 m de altura, 18 m de anchura de copa y 5,4 m de circunferencia.

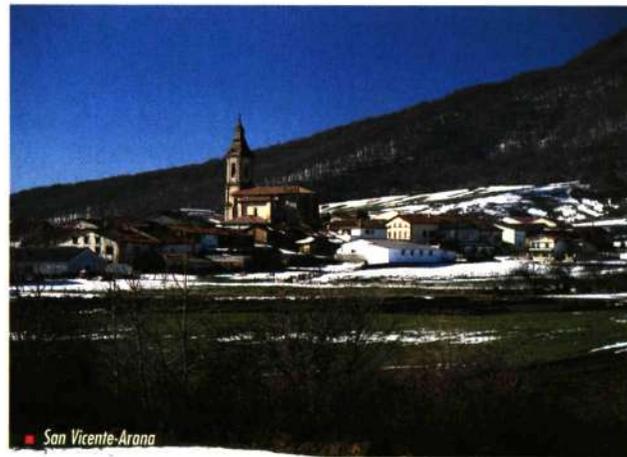


■ Fresno de Santa Teodosia, declarado árbol singular

LA VILLA DE SAN VICENTE DE ARANA

SE pobló durante el reinado de Fernando IV por los vecinos de dos aldeas cercanas, una de las cuales fue Berberiego, documentada ya desde 1252. Aldea poderosa en la organización eclesiástica de la diócesis de Calahorra, fue cabeza de uno de los cuatro arcedianatos en los que se dividía. Sus habitantes, de condición solariega, eran continuamente explotados por sus señores, por lo que decidieron trasladarse en derredor de la iglesia de San Vicente creando en torno a 1295-1312 una nueva puebla en terreno realengo. Sin embargo, el nuevo poblado estaba situado en término y jurisdicción de la villa de Kontrasta, quien lo reclamó para sí. Los vecinos de San Vicente elevaron sus quejas a Alfonso XI demandando ser constituidos en villa de por sí. En fecha indeterminada entre 1312-1319 obtienen el fuero para su puebla. La villa siempre permanecerá como realenga pese a los afanes de Gaonas y Lazkanos, señores del valle desde fines del s. XIV.

En su patrimonio destaca la parroquia de San Vicente Mártir, con su espléndido altar mayor renacentista estructurado en dos cuerpos superpuestos.



■ San Vicente-Arana

Murube desde Kontrasta

■ 8,5 km-370 m ↑ -2h 40

En el dilatado paisaje del valle la boscosa prominencia del monte Murube se eleva en los mismos confines de Alava y Navarra señalando la muga entre los valles de Arana y Ameskoas.

Kontrasta. Se atraviesa la villa dirigiéndose al norte. Rebasado el cementerio se deja a la izquierda una pista parcelaria que se abre tras un portón metálico y sirve de trazado para el PR-A 65, para tomar al frente una calzada y abandonar la carretera, que describe una curva a la derecha. Tras 50 m se obvia un ramal a la izquierda, surgiendo al poco una fuente-abrevadero a la vera del camino.

Tras cruzar un cancel metálico el asfalto da paso a un camino de firme terroso, debiendo seguir a la derecha en la siguiente bifurcación. El camino se halla orlado de setos de espinar y ave-llanos.

Al llegar a la siguiente derivación se prosigue a la derecha por el linde del hayedo hacia la cabecera del valle Larrondo.

La ruta sobrepasa la antigua central hidroeléctrica internándose bajo el fresco dosel del hayedo hasta confluir con una pista herbosa proveniente de la derecha por la que el viandante prosigue su periplo. A los 135 metros, y a la altura de un haya, la abandona para tomar una derivación a la derecha y descender al valle de Larrondo.

Enseguida se abre el bosque y aparecen verdes pastizales salpicados de arbustos donde suele apacentar el ganado. Se va remontando el curso del valle fluvial, terminando por adentrarse nuevamente bajo el estrato arbóreo.

Al salir de nuevo del hayedo surgen a la derecha unas praderas donde el caminante descubre un manantial bajo el talud del camino. Inmediatamente se presenta una divergencia, debiendo continuar por la ramificación de la derecha que se interna en el bosque y sobrepasa una gran peña mientas deja un refugio abajo a la derecha.

A continuación se sitúa en paralelo al arroyo Larrondo hasta cruzarlo por un puente de hormigón 300 m más allá, prosiguiendo por un camino que asciende a la izquierda.

Remonta el valle mientras va superando alguna fuerte cuesta hasta alcanzar una ramificación, por donde toma a la derecha. A los 20 m desemboca en otra pista, prosiguiendo a la izquierda en dirección a un depósito de aguas. En este enclave se sitúa el nacedero de Zarpia, la surgencia de agua más importante del sector.

La ruta prosigue ascendiendo decididamente por la ladera de la derecha entre cerradas bandas arbustivas hasta desembocar en la carretera A-2128 al puerto de Opakua.

Se debe cruzar ésta para tomar al otro lado una antigua curva rectificadora. Justo en el punto de inflexión de la misma hay que desviarse por un camino terroso que se abre al frente.

Se remonta una torrentera hasta que el camino se nivela. Durante un primer tramo se avanza por el cauce de un arroyo

estacional, seco la mayor parte del año, hasta alcanzar un haya solitaria que crece en medio del lecho. En este punto se debe proseguir por una trocha que asciende a la izquierda. El itinerario sigue una componente noreste a lo largo de un antiguo cortafuegos por el lindero de una repoblación de pino albar o royo.

Tras 250 m aparece una rústica presa por donde se cruza el arroyo a la otra vertiente y se prosigue por un sendero que se abre al frente (este-sureste) en el límite del hayedo con un extenso enebro, obviando posteriormente una derivación herbosa a la izquierda.

La vereda se aproxima a una alambrada para luego discurrir surcando amplios pastizales montanos salpicados de formidables hayas adehesadas. Siguiendo unas rodadas marcadas en la hierba, y teniendo como referencia un haya con la copa tronzada, el excursionista hallará un humilde nacedero en una pequeña depresión a su izquierda.

Prosigue adelante para luego torcer a la derecha en dirección a la alambrada y enlazar con un vial más ancho. Se alcanza una altiplanicie despejada debido a las entresacas forestales con vegetación dispersa.

Tras 400 m surge una ramificación, continuando recto. Unos 200 m más allá, y poco antes de iniciar una ligera subida, aparece una segunda divergencia menos evidente debiendo tomar el ramal de la derecha, sureste, atravesando una campa para internarse entre los árboles.

En el próximo cruce, tras 250 m, se desciende por la derecha en dirección a un claro con una maraña de espinos y hayas jóvenes. En el fondo del mismo el camino vira a la izquierda para ir al encuentro de una trocha de ganado que serpentea entre los arbustos.

Cuando reaparece de nuevo el vallado hay que salvarlo por un paso rústico. Al otro lado se abre el barranco que asoma a la dilatada cubeta de Larrondo, por donde se ha ascendido.

A partir de este punto se continúa siguiendo una estrecha faja herbosa que discurre entre el borde de la quebrada y el vallado de la izquierda. Tras 600 m debe franquear otra alambrada que cruza el camino. Aparece ahora a la derecha un viejo muro que marca el límite de la Parzonería de Entzia con Larrondo, propiedad de Kontrasta.

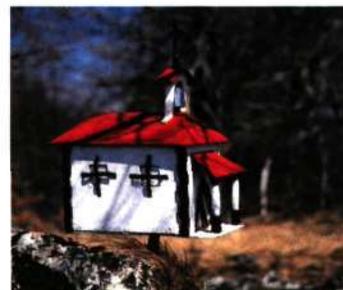
El caminante avanza surcando un estilizado hayedo mientras la senda va perfilando el relieve. Así, desciende al collado Sagastilepo salpicado de grandes bloques de piedra cubiertos de musgo. La senda continúa su curso durante un largo tramo para encarrar la última loma. Poco antes de coronar la cima, el bosque se abre en un saliente rocoso desde donde se domina el valle y la línea ondulante de cimas que lo cierran.

Al poco de cruzar una nueva alambrada se culmina la ascensión de la boscosa cumbre del Murube (1128 m) que cuenta con un par de buzones y se sitúa en la misma muga con Navarra.

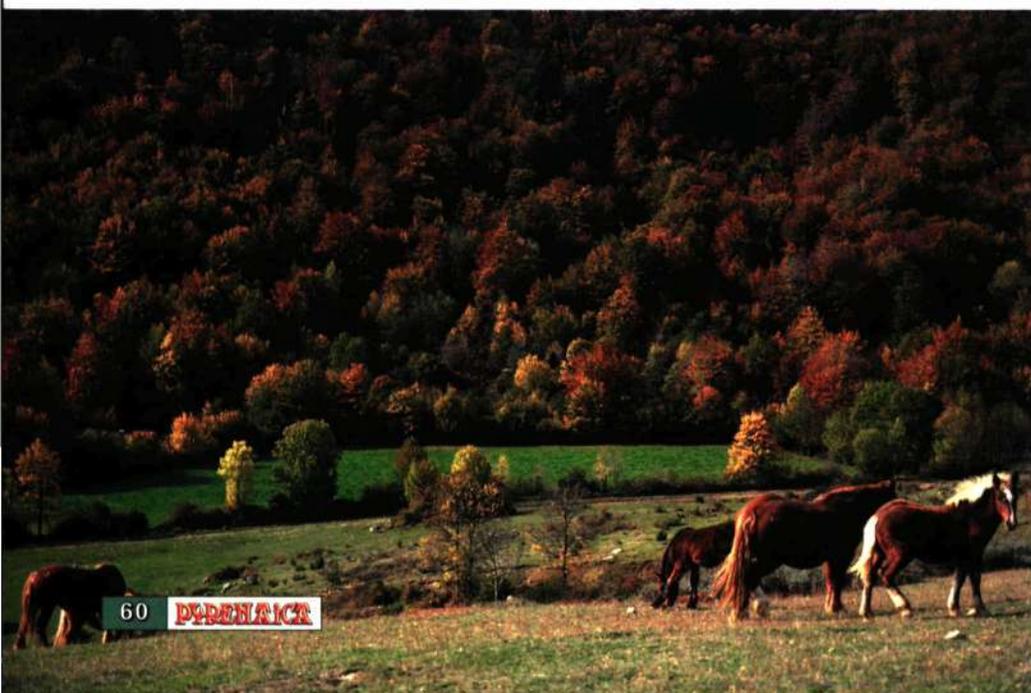
Si se decide a continuar junto al borde del cortado durante unos diez minutos más, una sorpresa aguardará al caminante. En medio del bosque y junto al barranco, aparece ante sí un gran bloque de piedra coronado por un vértice geodésico rodeado de una barandilla metálica y una escalera de mano para acceder a tan singular cima: Aitzluze. Desde esta peculiar atalaya se abre vertiginoso todo el dilatado valle de las Ameskoas navarras.

■ Valle de Larrondo

■ Crestero de la sierra de Lokiz

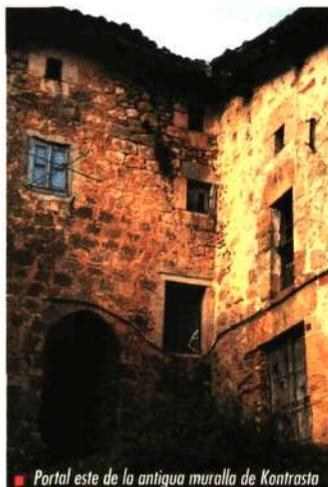


■ Buzón en la cima de Murube



LA VILLA DE KONTRASTA

EN la Edad Media, la situación privilegiada de Kontrasta como tierra fronteriza con el reino de Navarra y encrucijada de caminos le confirió un indudable valor estratégico. Por ello, Alfonso X El Sabio le concedió carta de población el 12 de octubre de 1.256, según consta en un documento de reciente hallazgo. Bajo su autoridad quedaban las aldeas de Ullibarri-Arana, Alda y la iglesia de San Vicente, alrededor de la cual se formó posteriormente la villa del mismo nombre.



Portal este de la antigua muralla de Kontrasta

La villa permaneció realenga hasta 1367 en que el rey Enrique II se la concedió en señorío a Ruy Fernández de Gaona, pasando posteriormente por casamiento a la baronía de los oñacinos Lazkano que erigieron su torre fuerte en la parte norte de Kontrasta. La villa conserva numerosos elementos medievales, como el arco bajo la torre de la parroquia, antigua portal de la muralla de la que todavía se aprecian restos en la zona este, donde a su vez se abre el otro portal.

Otzamendi y Arnaba desde Kontrasta

■ 11,7 km-550 m ↑ -3h 45

Kontrasta. Se sigue la calle Elizmendi para tomar la primera bocacalle a la izquierda que desciende rodeando el cerro donde se eleva la ermita románica.

Se continúa por la carretera dejando el desvío del PR-A 69 a la izquierda y posteriormente el del PR-A 65 a la derecha. El vial va ascendiendo la ladera septentrional del monte Arnaba, poblado en su cota baja por quejigales de gran porte hasta alcanzar un portón metálico. Al otro lado se presenta una encrucijada de tres ramales debiendo tomar el de la izquierda, dejando el de la derecha para el regreso.

La ruta va recorriendo el fondo del barranco de Azkontea, de una gran belleza natural. Enseguida el hayedo se adueña del paisaje y en su cortejo aparecen también arces, serbales y olmos.

A los 265 metros deja un camino que parte a la derecha, siguiendo el ramal del frente, que cruza la regata para bordear una colina. En el siguiente desvío, continúa por la derecha abandonando la pista que ascendía pero fiel al cauce del arroyo Oilarribia

En la próxima derivación toma el camino herboso de la derecha, que se dirige decidido hacia el cauce del arroyo, y vira a la derecha enfilando hacia el norte durante unos metros.

Una vez superada la cuesta el excursionista desemboca en una pista principal y pocos metros más allá alcanza el paraje denominado La Balsa Nueva entre pastizales, fresnos y arces. Posteriormente, el camino rebasa un hombro rocoso desde donde se abarca toda la ladera norte del monte Arnaba, tapizada por formidables hayedos. Desde este punto, el camino vira tomando un cómodo paseo a lo largo del borde de la Balsa Vieja.

Tras una larga recta se alcanza un portillo metálico que hay que cruzar prosiguiendo la ruta mientras la cuesta se empina. El camino alcanza un pequeño repecho rocoso en el hayedo: Portuzar. Después la ruta se nivela y recorre un amable paraje entre esbeltas hayas.

Un cartel clavado en un haya le advierte de la presencia de un paso habilitado en el alambrado, por el que debe cruzar al otro lado. A partir de este punto sigue una tenue trocha indicada por hitos de piedras que le irán guiando por el bosque. Toma al principio en línea recta, obviando una senda a la derecha y sobrepasando un tocón arrancado. Un par de hayas vencidas le sirven de siguiente referencia, rebasándolas por la derecha en oblicuo.

Siguiendo los cairns termina por remontar la ladera, alcanzando el cresterío a la altura de una especie de collado rocoso. En el punto más elevado aparece una bifurcación de sendas poco marcadas a la que ha de prestar atención. Ambas conducen a la cumbre de Otzamendi por diferentes lugares. Podemos optar por seguir la ruta del frente que se abre entre espesas matas de boj siguiendo una trocha apenas visible, pero que luego se perfila mejor. Desciende hacia una cárcava rocosa desde la que se divisan los espectaculares farallones calizos del monte Arnaba.

El recorrido le va a ir conduciendo a lo largo de una dorsal, protegido por el espeso bojarral. En un punto dado aparece un gran hito de piedras, indicando la confluencia de ambas sendas.

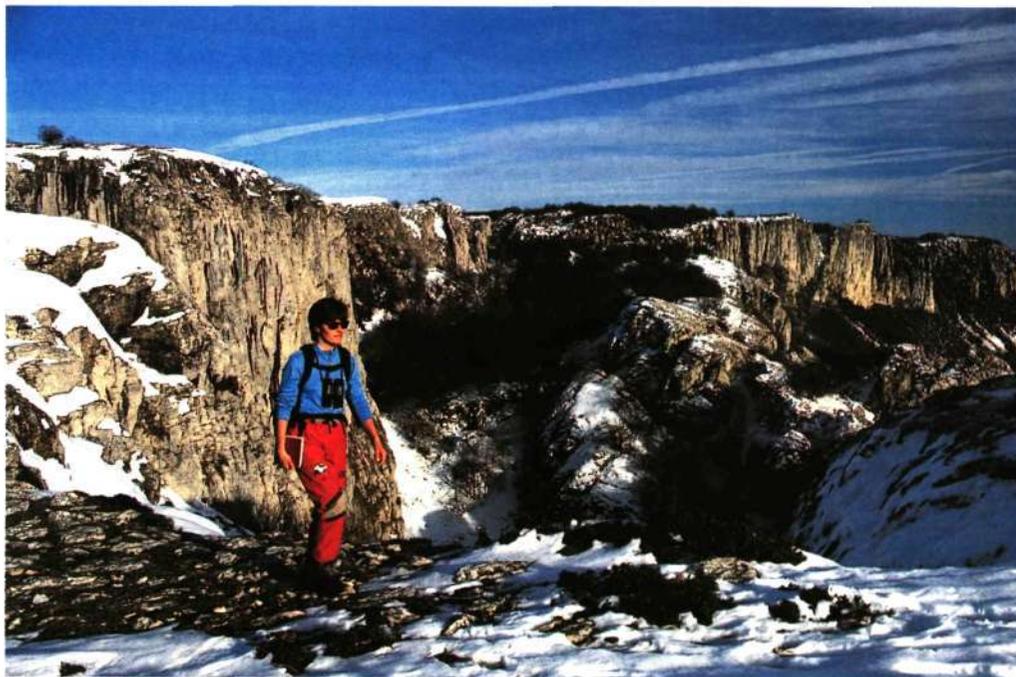
Unos metros más y enseguida surge la despejada cima de Otzamendi con su vértice geodésico, que con sus 1255 m es la más elevada de la Sierra de Lokiz, ya en territorio navarro. Antaño esta cumbre figuraba como Monte Santo en los mapas.

Ante sí se abre una fabulosa panorámica de las Ameskoas, Urbasa y Lokiz, así como el valle de Lana y la sierra de Kodes, al sur. Todo un dominio de apartados valles al abrigo de poderosas formaciones rocosas cubiertas por soberbios bosques.

Para continuar hacia Arnaba hay que desandar la senda hasta el cruce de veredas en el collado, prosiguiendo recto descendiendo unos metros por el hayedo para luego seguir una trocha a lo largo de la cresta, donde el boj se cierra sobre el camino.

Sale a terreno despejado recorriendo una amplia altiplanicie karstificada con una espectacular escarpadura a la izquierda precipitándose abruptamente hacia las tierras de Kanpezú. Pronto alcanza la cumbre de Arnaba (1241 m), coronada por un buzón del club Gasteiz con fecha 19-12-93. El paisaje es sencillamente espectacular: roquedos y bosque se aúnan en una composición natural de agreste belleza, mientras el dilatado horizonte se perfila de cumbres.

El descenso hasta Kontrasta se puede efectuar hasta la Balsa Nueva siguiendo el mismo camino y a partir de este punto continuar de frente bordeando el promontorio de Isaspikueta por la izquierda.



LA ERMITA ROMÁNICA DE ELIZMENDI

UBICADA al sur de Kontrasta sobre el cerro Mendia, se trata de una construcción románica de reducidas dimensiones, de planta rectangular y ábside semicircular rematado por 10 grandes canes de tipología arcaica y gran belleza, decorados con motivos populares. El templo está edificado con grandes sillares de arenisca entre los que se conservan numerosos fragmentos de estelas y lápidas romanas aprovechadas de alguna necrópolis cercana. La nave, reconstruida, presenta techumbre plana, pero antaño estuvo abovedada. La imagen de Ntra. Sra. de Elizmendi preside el retablo. Se trata de una talla del s. XVI que sustituyó a otra medieval.



■ Ermita de Elizmendi, Kontrasta y al fondo el monte San Cristóbal

San Cristóbal desde Ullibarri-Arana

■ 5,9 km-320 m ↑ -2h

Ullibarri-Arana. Se siguen las balizas del PR-A 67 "Senda Puerto Nuevo" por el camino viejo que, en algunos tramos conserva todavía su trazado empedrado, hasta culminar el collado en la sierra. Una vez llegado al alto se continúa a la derecha por la carretera local que conduce a un repetidor de TV.

Rebasada una corta cuesta alcanza una cima secundaria, tomando en este punto una vereda de ganado que sale a la derecha para aproximarse al cortado rocoso desde donde domina una extensa vista del valle.

La senda desciende durante 340 metros hasta alcanzar un collado, punto de arranque del Puerto de Aizkorripe indicado por un antiguo mugarri de piedra, viejo camino pastoril que serpenteaba desde el fondo del valle hacia los pastos de la sierra y delatado.

A partir de aquí la senda desaparece, tornándose ahora el itinerario más agreste. Se va superando una cuesta sin desviarse demasiado del escarpe, que sirve como referencia en la travesía. Pronto aflora el sustrato rocoso conformando un extenso lapiaz donde las hayas arraigan con elogiosa maestría entre las anfractuosidades de la roca, subsistiendo del esquelético suelo que apenas se desarrolla en el interior del karst.

Pronto se alcanza la boscosa cumbre del monte San Cristóbal de 1145 m de altitud y que cuenta con un antiguo buzón montañero.

Se puede optar por prolongar la excursión continuando junto al perfil del barranco, avanzando a tramos por terreno calizo, a tramos por suave y rasa pradera montana. En un momento dado de la travesía se franquea un arruinado murete de piedra que marca el límite de la Parzonería de Entzia, hasta alcanzar un repetidor. Desde aquí se abre una hermosa panorámica sobre la villa medieval de Kontrasta a nuestros pies y frente a la línea de fragosas cumbres y barrancos que se elevan al otro lado del valle. Desde este punto podrá tomar la carretera para efectuar el descenso.

LA ERMITA ROMÁNICA DE ANDRA MARI

SITUADO en el extrarradio norte de la villa se eleva este pequeño templo románico edificado con grandes piedras de sillería y con ábside semicircular. La portada se abre al sur y está decorada con un bello ajedrezado, fechándose del s. XII. Sobre ella, a sus lados y en el suelo aparecen restos de lápidas romanas y pies de columnas de raíz altomedieval prerrománica o romana tardía. Esta ermita ha sido restaurada recientemente hallándose restos de pinturas murales en el cascarón del ábside.



■ Lapiaz y hayedo de San Cristóbal

■ Pastizales montanos junto a Santa Teodosia

■ Mariposa Papilo machaon

ULLIBARRI-ARANA

Su origen puede remontarse a la época post-romana como así parecen atestiguarlo diversas lápidas halladas en este lugar. Al norte del núcleo se levantó la ermita de Ntra. Sra. de Lezeta, anteriormente parroquia del despoblado del mismo nombre y embrión de la actual villa. Su trazado urbano responde a un diseño geométrico, pues se encuentra situado en la encrucijada de dos importantes rutas altomedievales. Una sería uno de los itinerarios tardo-romanos que unían las tierras del Ebro con la cornisa cantábrica cruzando a lo ancho el valle, desde el puerto de Gastiaín hacia la Llanada Alavesa. La otra ruta seguía el eje longitudinal del valle uniendo las tierras navarras de las Ameskoas con Laminoria, Kanpezu y Maeztu.



■ Ullibarri-Arana con el frondoso monte Cruz de Alda detrás

de Puerto Nuevo a Santa Teodosia

■ 6,3 km-395 m ↑ -2h10

Siguiendo el sendero PR-A 67 "Senda Puerto Nuevo" se parte de Ullibarri-Arana para dirigirse hasta el collado donde enlaza con la carretera de Iturrieta al repetidor de TV de S. Cristóbal. En este lugar se gira a la izquierda, oeste, dirigiéndose hacia el borde del cresterío que cae al valle poblado por un frondoso hayedo.

Se sobrepasa un monolito aislado horadado en forma de gran arco natural y al poco se abandona el camino para tomar un sendero que sale a la izquierda.

El ascenso es gradual y sostenido hasta culminar en poco rato en la despejada cumbre de Kapitite (1121 m), la primera eminencia del recorrido y coronada por un vértice de triangulación geodésica. La cima ofrece al caminante una vasta panorámica.

La ruta prosigue su marcha siguiendo una tenue trocha por el borde del hayedo para luego rebasar un cerrado tramo de helechos y espinos hasta descender a una campa en un collado. Se trata del Puerto de Ullibarri, desde el que se supera una fuerte cuesta, rebasada la cual el camino se nivela. Los crestones de la sierra se perfilan sobresaliendo al vacío en una sucesión de entrantes y salientes, como proas de naos desde las que se obtienen sorprendentes panorámicas a vista de pájaro. La senda alcanza otra cumbre secundaria, nueva atalaya sobre el valle, en el que se dibujan los cuatro pueblos en medio de la irregular cuadratura del mosaico de parcelas.

A continuación se inicia un suave declive que le irá conduciendo al puerto de Alda, situado hacia la mitad de la ruta y marcado por un viejo mugarri. Continúa recto para enfrentar las últimas lomas del cresterío, como la de Kortagaina de 1119 m.

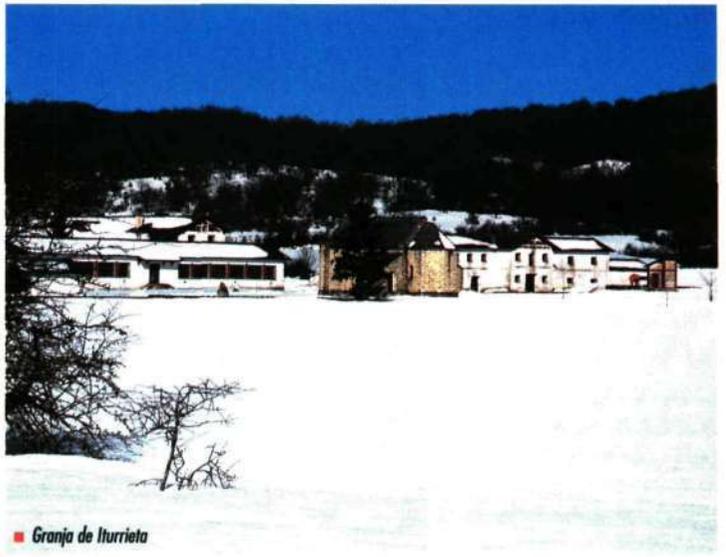
La estrecha vereda, siempre fiel al cortado rocoso, va guiando al caminante unas veces por pastizales otras por hayedo hasta otra cumbre secundaria, apenas delatada por un par de harripilos y denominada Txandi.

La ruta sale del hayedo ofreciendo al senderista el anchuroso paisaje de amplios pastizales montanos. En el descenso del Alto del Fraile, con la silueta de la ermita de Santa Teodosia al frente, descubre la inconfundible forma abultada del gran túmulo dolménico de Santa Teodosia.



LA GRANJA DE ITURRIETA

EN el altiplano de Iturrieta, junto a la carretera local A-3114 y en el interior de un vasto cercado, se encuentra un conjunto de edificios: se trata de la Granja de Iturrieta, estación de mejora de la patata de siembra. La Granja de Iturrieta se creó en el año 1933. En 1942 se constituyó el Servicio Nacional de Patata de Siembra que ese mismo año se integraría en el Instituto Nacional de Semillas Selectas y en 1972 ampliaría sus funciones pasando a llamarse Instituto Nacional de Semillas de Vivero. La Estación de Mejora de la Patata quedó transferida a la C.A.P.V. en 1980, quedando integrada en el Centro de Investigación y Mejora situado en Arkaute, quien realiza los trabajos de análisis, ensayos y técnicas de diagnóstico. Durante este tiempo se fomentó la I+D agraria a través de los centros CIMA y SIMA (Servicio de Investigación y Mejora Agraria) del Departamento de Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco. En enero de 1998 estas actividades se inscribieron en la Sociedad Pública AZTI, que cambiaría el nombre desde 1 de Septiembre del mismo año a NEIKER (Instituto Vasco de Investigación y Desarrollo Agrario).



■ Granja de Iturrieta

LA PARZONERÍA DE ENTZIA

EN los parajes de las sierras de Entzia e Iturrieta se practica un ancestral régimen de explotación común del monte conocido con el nombre de Parzonería y que se encontraba asentado y regulado ya para el siglo XVI. La impresionante extensión del hayedo ha suscitado un aprovechamiento integral de sus riquezas. El uso que los pueblos congozantes hacen de los



Estas dos últimas también son conocidas como Parzonería de Entzia Arriba con 595,30 Ha.

EL FENÓMENO MEGALÍTICO

LAS construcciones megalíticas se extienden por todo el mundo desarrollándose a través de tres milenios. Su emergencia se corresponde con la implantación y desarrollo de las sociedades campesinas a lo largo del Neolítico.

El Territorio Histórico de Alava es el más completo de la península desde el punto de vista megalítico, cuya variedad caracteriza estas construcciones.

El espacio natural de Entzia ha estado ocupada por el ser humano ya desde la prehistoria. Las primitivas tribus de bascones y várdulos poblaron la zona desde el Paleolítico Inferior y Medio.

Los monumentos megalíticos representan manifestaciones de rituales funerarios y se clasifican en dólmenes, menhires y cromlechs. En los dos primeros se inhumaba a los difuntos, mientras que en el tercero eran incinerados.

La etimología de estas palabras deriva de las lenguas celtas y bretonas. Los dólmenes (de taol: tablero, mesa, meseta y men: piedra) constan de una cámara formada por grandes losas y cubierta por otra mayor y están rodeados de un montículo de piedras y tierra llamado túmulo o galgal. Algunos presentan un túnel que se prolonga desde la

cámara y entonces se denominan dólmenes de montaña no suelen. También existen túmulos. En las cámaras se fueron depositando los cuerpos con el tiempo siendo acompañados de diverso ajuar como de adorno o de ritual.

En Arana destaca el dolmen de Santa Teodosia. Entre los monumentos megalíticos es notable el túmulo de Teodosia. Fue descubierto por J. A. Madinaberea situado a la derecha de la carretera junto al pueblo de Arana apreciándose como una gran proyección parcialmente precipitada al vacío.

Los cromlechs (del galés crom: redondo, crom: círculo) son círculos de piedras que delimitan un espacio. En el centro se situaba la cista con los restos de la incineración. El más espectacular es el cromlech de Mendiluze, en Entzia, con más de 10 m. de diámetro.

El menhir (del galés maen: piedra e hir: largo) son dimensiones alargadas clavada verticalmente.

corredor. Los dólmenes sin cámara dolménica. Los dolmenes se encuentran a lo largo del valle tanto de uso cotidiano

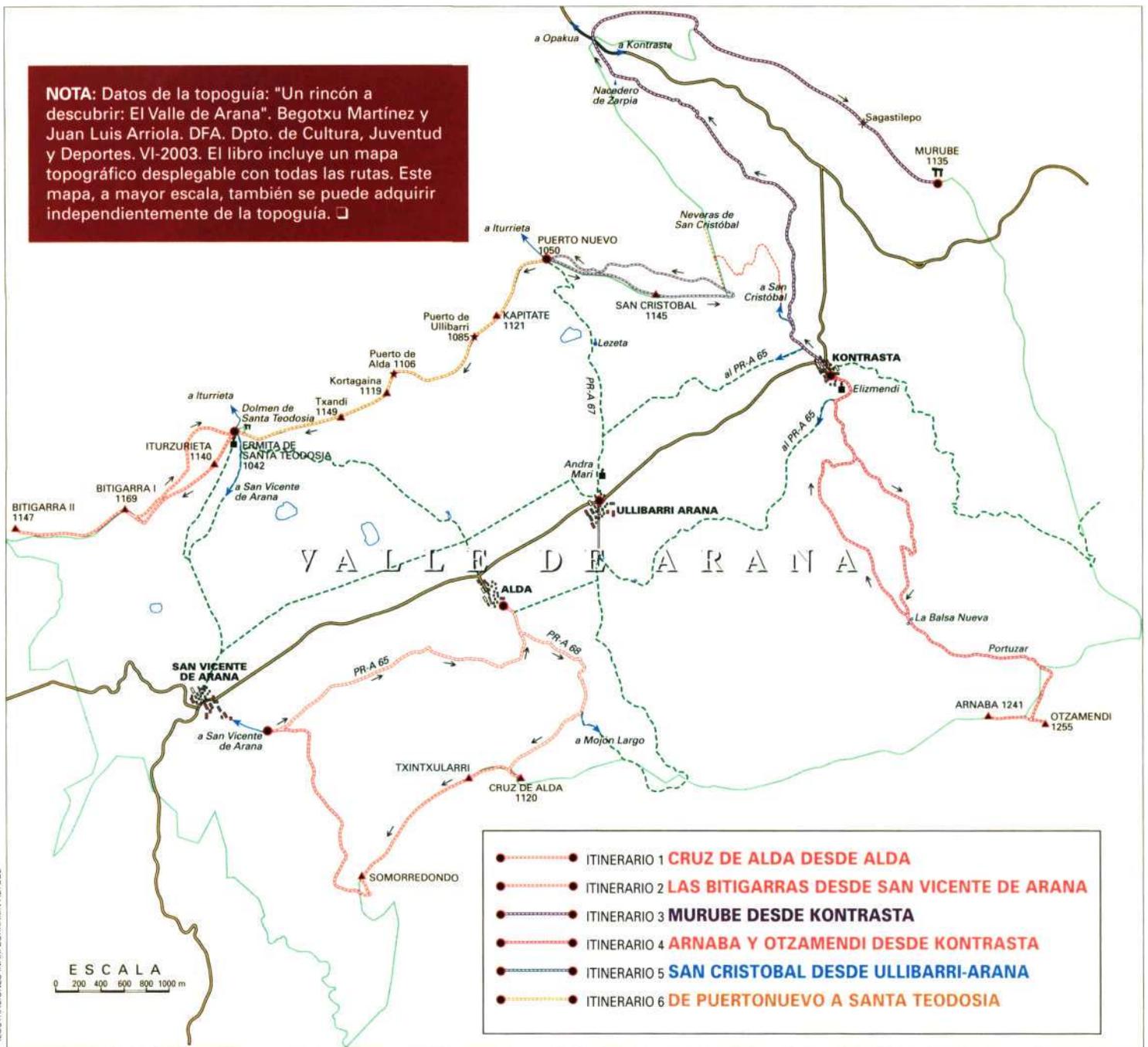
Respecto a los dólmenes de Santa Teodosia en 1978. Está situado en el valle que da vista al valle de Arana apreciándose como una gran proyección del terreno

La estructura (plaza) interior en cuyo centro se situaba la cista con los restos de la incineración. El más espectacular es el cromlech de Mendiluze, en Entzia, con más de 10 m. de diámetro.

El menhir (del galés maen: piedra e hir: largo) son dimensiones alargadas clavada verticalmente.

■ Cromlech de Mendiluze (Entzia)

NOTA: Datos de la topografía: "Un rincón a descubrir: El Valle de Arana". Begotxu Martínez y Juan Luis Arriola. DFA. Dpto. de Cultura, Juventud y Deportes. VI-2003. El libro incluye un mapa topográfico desplegable con todas las rutas. Este mapa, a mayor escala, también se puede adquirir independientemente de la topografía. □



FOTOS JUAN LUIS ARRIOLA LOIOLA